

ESPACIO ABIERTO

El Barrio de los Mercados

Ricardo Abuauad
Decano Campus
Creativo UNAB
y profesor UC



Una importante controversia ha generado la decisión de cerrar uno de los accesos al metro Cal y Canto, por las dificultades de controlar las incivildades, el comercio ambulante y la inseguridad. Sin duda, el cierre es de alguna manera una renuncia, el triunfo de los que se benefician de la inexistencia de un estado de derecho. Por otro lado, y como ha mencionado Louis de Grange, probablemente Metro no dispone de los recursos para atender esa situación.

El asunto no puede ser entendido en forma aislada. No se trata de lo que ocurra en torno a esa salida, sino en todo un conjunto urbano degradado por años hasta la vergüenza. Hablamos del Barrio de los Mercados, un sector icónico del centro de la capital, con edificios patrimoniales, monumentos nacionales, áreas verdes, en las riberas del río. A pocos metros unos de otros, se encuentran los mayores polos de abastecimiento de alimentos y gastronomía de la ciudad: el Mercado Central (destacado en el ya lejano 2012 por la revista National Geographic como el quinto mejor mercado del mundo, hoy una sombra de lo que era), el Tirso de Molina, la Vega y la Vega chica. Ahí cerca, la Pérgola de las Flores, la Recoleta Franciscana, la Iglesia del Niño Jesús de Praga, la Estación Mapocho, el Paseo Puente. Hay pocos perímetros de Chile en los que se reúnan más hitos notables para llevar adelante un proyecto urbano de envergadura internacional. Por supuesto, abundan también los lugares deteriorados que requieren acciones.

Los mercados son un enorme atractivo en las ciudades que han sabido potenciarlos: desde la Boquería en Barcelona al de San Miguel en Madrid, pasando por el Marché des Enfants Rouges en París, el Borough Market de Londres o el de la Merced en Ciudad de Mé-

xico, todos ellos constituyen polos claves de la vida urbana de esas urbes. Se transforman en hitos de identidad y cultura local; potencian la producción y trabajo local; generan con sus colores, olores y sabores una experiencia sensorial de gran interés; son lugares de encuentro ciudadano; atraen turismo; dinamizan la economía. Esto a condición de que se cuide un diseño atractivo no solo de sus interiores sino del espacio que los rodea, se gestionen eficientemente, se regule la seguridad y la higiene, se ofrezcan espacios atractivos de convivencia, se haga una gestión cultural con eventos y actividades.

El problema de la estación cerrada no es solo un asunto de seguridad ni de orden público. Por supuesto es eso, pero hay mucho más. Desde hace años esa gran pieza urbana llena de atractivos no tiene identidad ni proyecto, no se ha cuidado como lo que es: uno de los mejores enclaves de Santiago. Lo que hace falta aquí es un gran proyecto urbano, que reúna el gobierno central, los municipios involucrados, la empresa, los vecinos. Como dijo Burnham, autor del Plan de Chicago: "No hagas planes pequeños: no tienen la magia para conmover la sangre de los hombres y probablemente no lleguen a realizarse. Haz grandes planes; apunta alto en esperanza y trabajo".